

Creencias

Llevamos toda la tarde
hablando sobre la vida,
queriendo
arreglar el mundo,
maldiciendo
las tragedias que suceden,
aquí y allá,
la sangre derramada por motivos
insondables
y que corre
siempre roja,
siempre espesa,
da lo mismo de quién sea.

Llevamos toda la tarde
repasando
la miseria en sociedades
ahítas,
o en rincones del planeta
de los que nos separan
unas horas de vuelo
o un clic en la pantalla.
Porque hoy podemos
ver las caras,
conocer los nombres,
sentir los alientos,

y por eso extraña tanto
el no saber aliviar
esos dolores cercanos.

Llevamos toda la tarde
pensando
si se podría hacer algo.
Algunos han repasado
la lista de los culpables
y han nombrado,
uno a uno,
a todos los poderosos.
Han removido después
implacables estructuras,
paradojas de la historia,
preparando
un bebedizo
que lo arreglaría todo.
Y vuelven voces antiguas,
esas mismas que hace mucho
anunciaron paraísos...
¡Y mira a dónde llegamos!

Ni salimos al camino.
La realidad tiene un precio
muy áspero de pagar
y optamos por el ensueño.